

LAS CARAS DEL ÉXITO / Bag & Block

El bolso de los diseños 'infinitos'

► La firma Bag & Block diseña y crea bolsos con bloques de construcción tipo Lego a los que el cliente puede añadir, pieza a pieza, el diseño que desee. Su creadora, la zamorana Paloma Hernández, ya ha vendido 250 desde que creó la empresa el pasado septiembre.



Paloma Hernández posa con algunos de sus Bag & Block que elabora con piezas tipo Lego. J. M. LOSTAU

MAR PELÁEZ VALLADOLID
 Todo en la vida se monta y todo se desmonta». Esa filosofía es el hilo conductor de la historia personal de Paloma Hernández y constituye la metáfora perfecta para definir lo que simboliza la firma zamorana Bag & Block. Diseña y crea bolsos con bloques de construcción tipo Lego a los que el cliente puede añadir, pieza a pieza, el diseño que sueña: una matrioshka, un juego del tetris, el rostro de Frida Khalo, el plano del metro de Madrid, el skyline de Nueva York, un Tintín... o adornarlo con motivos navideños e incluso incrustar el logo de su empresa. Los diseños son infinitos y permite al comprador «lucir un bolso diferente cada día de la semana, sin necesidad de cambiarlo a diario».

La artífice de este original y exclusivo complemento es zamorana, aunque buena parte de sus últimos 39 años se los ha pasado entre Alemania, Francia y Shanghai (China), a donde le llevó su otro gran sueño: aprender ese difícil idioma, que lee, escribe y habla «con un nivel cinco sobre seis en los exámenes oficiales de este idioma».

Aunque lanzó su negocio de forma oficial en septiembre del pasado año, la idea de convertirse en diseñadora y empresaria le rondaba desde sus años de universitaria. Mientras cursaba Administración de Empresas en Madrid «robaba horas al estudio para diseñar y confeccionar bolsos con cualquier material» que caía en sus manos, ya fueran botellas de plástico o bricks de leche.

Su primer bolso con piezas de construcción llegó en 2006, «y fue, con diferencia, el que más llamó la atención», recuerda esta entusiasta empresaria, si bien reconoce que «aquél golpe de suerte» requería ser pulido, ya que «su estructura era excesivamente rígida». Tenía el modelo soñado; faltaba ahora plasmarlo.

Aquel anhelo lo dejó aparcado durante do-

ce años, aunque su cabeza no dejó de idear cómo encajarlo en el molde perfecto. Durante ese tiempo se dedicó a brillantar su experiencia laboral. Comenzó su carrera profesional como ayudante de patronaje en Madrid, trabajó en Francia en la puesta en marcha de la distribución de la marca BCBG para todo Europa y dirigió «en mandarín» durante seis años a un equipo que aumentó de 25 a 36 personas en Shanghai.

Con todo ese caudal de experiencia acumulada en patronaje, grandes producciones y ventas, regresó hace un año a Zamora porque, como ella misma asegura, «sentía que en su trabajo en China ya no podía aprender más». Había llegado la hora de su aventura empresarial.

Aterrizó con un modelo de bolso muy definido en su mente, con unas estructuras y

LA FICHA DE LA EMPRESA

Historia. La firma zamorana Bag&Block nació en septiembre de 2018, pero el proyecto surgió en la cabeza y en las manos de Paloma Hernández hace más de 12 años.

Precio. Oscilan entre los 79 y los 179 €.

Visitas. La web ha contabilizado más de 16.000 visitas en tres meses.

Plantilla. Paloma y Ana Mizar, la diseñadora, conforman la plantilla de la empresa, además de dos personas de la Fundación Intrás que insertan pieza a pieza la estructura de los bolsos.

unos diseños «muy trabajados» y con unos procesos de producción perfectamente «estudiados» para conseguir que «el negocio fuera económicamente viable». Su lema: «No tiene que ser algo gigante para lograr que funcione un proyecto».

Con una inversión de 50.000 euros, procedentes de sus ahorros, un pedido de 600 kilos de piezas a un proveedor extranjero —«porque en España nadie las fabrica»— y «mucho trabajo detrás», nació oficialmente en septiembre de 2018 la firma Bag & Block, que significa «bolsos hechos con bloques». Hoy son de piezas de construcción, mañana podrían ser llaves, pelotas de tenis, botellas de agua...; «cualquier material es válido para ser reutilizado».

No le hizo falta un estudio de mercado previo. Con salir a la calle y escuchar los comentarios de aceptación y sorpresa que provocan sus creaciones, «tenía suficiente». «Y eso genera marca». Tras el asombro inicial por su originalidad, llegaba la pregunta recurrente: ¿Cómo logras ensamblar las piezas de ese bolso? Y la respuesta no es otra que cosiendo con hilo bloque a bloque, lo que aporta una estructura «resistente, flexible y ligera». «Por cada fila de piezas hay un hilo de ida y vuelta», explica Paloma, quien muestra sobre una de sus creaciones esa flexibilidad, resistencia y durabilidad que ofrece el producto terminado. «Puede durar toda la vida, ni se rompe, ni se desmonta».

De la construcción del bolso base se encargan dos personas del Centro Especial de Empleo que la Fundación Intrás tiene en Coreses (Zamora) y en el que trabajan personas con discapacidad por enfermedad mental grave y/o prolongada. Ellos ensamblan manualmente las piezas una a una como si de un puzzle se tratara. «Requiere mucha con-

centración, pero es una tarea sencilla que lleva cinco horas de trabajo». Nada que ver con las 40 horas que tardó en construir aquel primer y rudimentario complemento, tal y como recuerda esta joven, que afirma que el trabajo con Intrás le está proporcionando «una gran cantidad de alegrías mutuas».

En un piso heredado de su madre, ella y su compañera, Ana Mizar, pegan con mimo y precisión el forro interior; colocan los herrajes y cadenas, y dan rienda suelta a su imaginación y creatividad. Añaden al bolso base todo tipo de rayas, cuadrados, dibujos, figuras, muñecos, logos, mensajes... «Cualquier idea es posible».

En tan sólo veinte minutos, el diseño estará listo para ser exhibido en la web y testar su acogida. «Si notamos que no tiene un gran impacto, reinventamos el diseño, ponemos y quitamos bloques, y listo». «Es rápido y seguro», comenta. Y lo que es más, le permite no almacenar en stock gran cantidad de producto. «A medida que vamos vendiendo, reponemos el modelo», aclara.

La firma vende el bolso base con un diseño ya definido o un bolso base monocolor con un kit de bloques para que cada cliente explore las posibilidades de personaliza-

80
bolsos

Producción. La empresa Bag & Block fabrica en la actualidad 80 bolsos al mes.

ción con piezas que, además, son compatibles con las de Lego, Megablock y otras marcas. Son un claro ejemplo de customización; eso por lo que los fabricantes de moda llevan años apostando.

El resultado es un bolso de autor que va dirigido a un público de mujeres entre los 25 y los 50 años, que «guste de lucir y de disfrutar de un objeto diferente». Pero no excluye a nadie, ni siquiera a los hombres. Paloma ya trabaja con el objetivo de que su complemento cale entre los varones.

En el mercado tiene cuatro modelos, en forma de saco, rectangular, baguette o cartera, de 30 colores diferentes, lo que hace que de su catálogo se desplieguen más de 120 modelos diferentes de base. En breve lanzará dos más, si bien en su galería de fotografías privadas ya muestra un sinnúmero de prototipos diseñados, con cremallera, con asas de piel..., y se plantea abrir el abanico con maletas y carteras.

El éxito se escribe en números y Paloma puede presumir de haber vendido más de 250 en apenas tres meses, que han viajado incluso a Bélgica, Chicago y Perú, y de conquistar a diseñadores noveles. No se plantea abrir tiendas porque ella se autodefine como una «empresaria fabricante». Mira al futuro con la ilusión de que su negocio no se 'desmonte' y con la meta puesta en crear bolsos ecológicos.